





## Nára y la flor de dos colores

Háce múcho, péro múcho tiémpo, vivía un poderóso hómbré que tenía siéte espósas. Había contraído nuévas núpcias cáda séis años, por lo cual tenía aquélla edad, en la que se tiéne más experiéncia y fantasías, que en realidad energía, o gánas.

A pesar de élló y como siémpre lo había hécho, cáda día ordenába ponér úna flor de dos colóres, sóbre la almoháda de la espósa deseáda.

\*\*\*

Úna tárde, a la más jóven de sus espósas, la que más véces recibía la flor, se le ocurrió úna idéa pára pasár de manéra diferente, las últimas hóras de la jornáda.

Propúso, a las siguiéntes cínco espósas, ponér ésa nóche, la flor que recibieran, en la cáma de la séptima espósa... la anciana Nára.

La segúnda espósa aceptó al instánte, la tercera creyó que sería divertido y accedió, la cuarta no contestó, y la quinta y séxta, con péna en los ojos se excusáron.

\*\*\*

Cuando la mújer del guardián llevó úna flor amarilla y blanca, a la segúnda de las espósas, las tres la tomáron y abriéndo la ventána de la anciana, la depositáron sóbre su almoháda.

Cuando Nára la vió, miles de sensaciones pasáron por su álma. Hacía más de tréinta años, ciéntos de lúnas pasádas, sin que la flor se posára sóbre su almoháda. Ya ni recordába, la gran ilusión con la que esperába, que la nóche llegára.

Se sentó sóbre su cáma, apoyó la flor sóbre su pécho, y lloró desoláda.

\*\*\*

Pasó un tiémpo y Nára con la flor en la máno, abrió la puérta y salió de su cámara.

Como espósa más lejána, tenía que pasár, pára llegár al que así la llamába, por delante de las puértas, de las ótras séis dámas.

Al deslizárse por el pasillo, no necesitába mirár pára ver que tódas estában entreabiértas, y con la luz apagáda, tampóco notó que el silencio pása a rísas, que se conviérten en carcajádas.

Nára entró en la habitación del que la esperaba.

\*\*\*

Désde hacía muchos, muchos años, ya debido al desinterés de las jóvenes, ya a la edad avanzada del anciano, las noches en la gran cámara, eran de silencio y tranquilidad; pero esa noche, como nunca, se vio animada por conversaciones pausadas, instantes de silencio, de recuerdos, de risas mesuradas, de amor, de susurros, de voces bajas... que se repitieron una y otra vez, hasta que las últimas sombras de la noche le dieron la mano a la mañana.

Nára abandonó la habitación, y encaminó sus pasos hacia la más lejana, las seis puertas todavía abiertas, nada se había movido desde que ella pasara. El aire lleno de odio de la primera, se fue dulcificando puerta a puerta, y en la sexta, una mano cariñosa, le tocó la espalda...

Nára jamás volvió a la gran sala, ni la mujer del guardián buscó flores en la campaña.

Esa noche, él había comprendido lo que había pasado, y recordó al verla temblando, todo el amor que de ella, hacía tiempo había olvidado, los primeros besos, y las primeras flores buscadas. Así, el verdadero amor rejuveneció con la fuerza de las noches perdidas y la calma de las estaciones ganadas.

A partir de ese día, cada noche, su esposo después de la cena, pasaba por el jardín y antes de retirarse, se acercaba a su aposento llevándole, sólo a ella, la flor tan deseada.



Pero Nára jamás volvió a dormir bajo sus sábanas.

Cuando después de un beso, un abrazo o una mirada él la dejaba, Nára tomaba la flor y el pasillo cruzaba, se paraba delante de la gran cámara, volvía sobre sus pasos y dejaba la flor en la puerta de la esposa, que ese día, pudiese compartirla con su amado, el mayor de los cariños a cambio de la verdadera calma, poniendo en la balanza, las menguadas energías de su esposo, y las necesidades, ilusiones y deseos, de las deseadas, con ese exquisito equilibrio de la mujer que ama, y con ese dar, de la mujer amada...

... y por él... una flor así enviada, jamás fue rechazada...

Y así, el amor, la paz, y la tranquilidad reinaron en la gran casa.

Péro Nára, jamás volvió a su cáma.

Cuando ésa nóche tan especiál, él le prometió, que cáda día depositaría la flor sóbre su almoháda, élla frénate a la puérta y de espaldas, le díjo en voz muy bája.

Ésta ha sído de tóda mi vída, la nóche más dúlce y cálida, y deséo como última, así recordárla.

\*\*\*

Cuando las últimas sómbras de la nóche se retíran, ánte los priméros pásos de la mañana, Nára escúcha úna espósa abandonár la gran sála.

Péro Nára, jamás volvió a su cáma.

\*\*\*

**FIN**

**Áudio de Nára:**

<https://goo.gl/b6jAzC>

**Nóta del autór:**

Quería aprendér ésto de grabár y me pareció que como éste cuénto es córto y de un téma muy universál, pués éra el ideál.

Ah! Qué optimísta y pardíllo soy.

Me compré unos auriculáres con micrófono, descargué un prográma grátuíto pára grabár... y ya estába lísto a ser el mejór locutór, de tóda la rádio mundiál.

El cuénto es córto cinco minútos. Considerándo que los prográmas de rádio dúran úna hóra... sería un plis plas.

Escójo las hóras de la nóche por su tranquilidad...

Y comiéngo.

Lláman a la puérta... luégo pása la basúra y úna ambuláncia un póco más allá.

Ciérrro ventánas, lavadóra, áire acondicionádo, ventiladór... ¡péro será posíble tódo el ruído que hay!

Recomiéngo... tódo va bién...recibo un corréo electrónico, váya pitído que da. Vuélta a empezár.

Revíso tóda la cása... máto tres gríllos y dos mosquitos.

Créo que ahóra sí que estóyo lísto... buéno cási, débo esperár 2 minútos... téngo un relój de pared, que da las médias y tódas las entéras. Dong, dong, dong...

Lísto, re-comiénto.

Sin ventiladór, ni áire acondicionádo comiénto a sudár... úna góta caliénte bája hásta mi naríz... la bébe úna mósca que pasába... así, qué difícil es trabajár.

El sudór háce que el auriculár izquiérdo se deslicé y túmbe mis gáfas.

Me píca la oréja y no me puédo rascár.

Qué lárgos son cinco minútos...

El cuénto comiénta tranquílo, pausádo, luégo a medida que me quédo sin salíva, parece úna carréra de cién métrós.

Al final me ríndo... lo reconózco. cinco minútos sin hacér fálos, son múcho tiémpo y decído partírlo en cinco trózos de un minúto.

¿Álguien sábe cuánta páusa vocál es en milisegúndos, úna cóma, o un púnto y cóma?

La cósa mejóra... y el prográma, que es úna maravílla, me permíte pegálos, cortár, borrar, pulír y afilár.

El que quiéra criticár mi grabación que lo hága, péro que piénsese ántes en mis sufrimiéntos.

\*\*\*

**Báli, Agosto 1998**

**Por Emilio Vilaró**

**Mi blog literário**

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

**Comentários a:**

[buzon@evilfoto.eu](mailto:buzon@evilfoto.eu)

**Más de 100 cuéntos, relátos, recétas, ensáyos y novélas en:**

[www.evilfoto.eu](http://www.evilfoto.eu)

**Nóta del autór:**

—Éste relato es parte de la novela América Virgen, la cual puede descargarse completa y gratuita en nuestra página Web.

—Éste cuento está tildado, si desea saber los motivos, ¿cómo se puede tildar de forma automática?, y qué ventajas e inconvenientes tiene éste tildado, puede leer éste documento:

[http://www.evilmfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilmfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)

**Modificaciones a 1003w:**

2012-08-16, 2012-06-26, 2012-12-26, 2013-05-12, 2013-07-01, 2013-10-14, 2014-01-06,  
2014-01-10, 2014-01-19, 2014-05-08, 2014-05-14, 2014-06-22, 2014-08-16, 2014-10-02,  
2015-01-16, 2015-03-23, 2015-05-30, 2016-02-07, 2016-06-02, 2016-07-24, 2016-09-08,  
2017-07-22, 2017-08-24, 2017-09-05